

TROCHA CUMPLE AÑOS...Y NOSOTROS CON ELLA

Se cumplen veinticinco años del paso al frente de un grupo de *Veteranos de la O.J.E.* en Cataluña para ayudar a la Organización de su infancia y juventud. Inmediatamente, surgió la idea de crear un boletín, ese que, de forma ininterrumpida, se ha venido publicando mes tras mes desde entonces.

Cuando elegimos el nombre de *Trocha*, hubo camaradas que se extrañaron y nos preguntaron por el significado de esa palabra; acudimos al diccionario para explicarles, académicamente, lo que era una *trocha*: "*Una vereda o camino angosto y excusado, o que sirve de atajo para ir a una parte*". Debemos aclarar que estaba en nuestras mentes el recuerdo de un antiguo boletín del Frente de Juventudes de Barcelona que se denominaba *Atajo*, y que tenía como lema "*Siempre que tengas un atajo, deja el camino real*"; por cierto, aquel periódico fue suspendido gubernativamente por su lenguaje claro, *directo, ardiente y combativo*. En fin, eran otros tiempos...

Quienes vivimos las primeras andaduras de la Organización Juvenil Española guardamos un bello recuerdo de aquellos años en que

éramos, sucesivamente, flechas, arqueros y cadetes, y, luego, íbamos accediendo a puestos de mando y dirigentismo. La nostalgia se hace inevitable, claro, pero, por encima de ella, debemos mencionar los *valores* que se nos quedaron grabados, pues, como decía la canción "*como el acero se forja nuestra estirpe...*" Valores como el servicio, la camaradería,

la abnegación, la disciplina -tendente siempre a la autodisciplina-, la religiosidad sincera (que nos alejaba del fariseísmo).. Y el patriotismo, que nos llevaba a soñar con una España mejor que la teníamos en nuestro entorno; no éramos, en absoluto, complacientes ni conformistas.

Desde entonces, aquellos antiguos afiliados han derivado en *veteranos*, crecido en años y madurado en el pensamiento. Aquellos valores quedaron como algo permanente, como guía de un *estilo* o modo de ser, como acicate para el quehacer diario; teníamos un referente claro en la figura de otro joven, muerto prematuramente: José Antonio Primo de Rivera.

Contemplamos, ahora, la España y el mundo de hoy; comprobamos que nuestras expectativas no se han cumplido en estos entornos, aunque *sí en nuestras vidas*, pues los valores en que nos educamos se han interiorizado de forma permanente y enriquecidos con el estudio constante. Por lo tanto, más que adaptarnos a las comodidades del *consenso*, preferimos militar en las acampadas del *disenso*.

(Continúa en Pág. 8)



Boñar 2000

(Viene de Pág. 7)

Una España, socavada por la insolidaridad y el separatismo, por toda suerte de particularismos de territorio, de clase y de partido; empecinada en la injusticia social, que adopta actualmente su concreción en la estrechez y, aun, la pobreza en muchos hogares y en amplias capas de la población. Una España minada por las *ideologías oficiales*, que, de forma aberrante, horadan el concepto y la realidad de la familia, menosprecian la cultura heredada, cierran el paso a los jóvenes y ponen en entredicho la propia naturaleza humana y la vida...

Un mundo igualmente injusto, sometido a las mismas directrices ideológicas, donde no son extrañas la miseria, el enriquecimiento de unos pocos, y los enfrentamientos y las guerras; con una Europa que duda de sí misma y está muy lejos de configurarse como una *unidad de destino en lo universal*...

No podemos, no, acomodarnos a este panorama y transigir con él en nombre de una supuesta *tolerancia con lo que se lleva*; no podemos engrosar las filas de la indiferencia y del *pasotismo* de una gran parte de la población que ha elegido el fácil camino de dejar que otros piensen por ellos. Y no se trata de una simple *rebeldía*, de esa que desaparece cuando surgen las primeras cana...o se accede a la categoría de *influencer*. Seguimos diseñando en nuestras mentes y

corazones otra cosa, y predicando nuestras razones a quienes estén capacitados para oírnos y entendernos. No es, pues, añoranza de juventud, sino *compromiso de madurez*. Buscamos las *trochas* y despreciamos los caminos amplios y concurridos; ¿no dice el Evangelio que hay que elegir las puertas estrechas y no las anchas, que llevan a la perdición?

Tenemos la gran esperanza de que hay muchos jóvenes que siguen nuestros caminos; no, por supuesto, con el mismo ritmo y la misma textualidad de la letra con los que seguimos los nuestros, pero sí como continuadores -consciente o inconscientemente- de la misma *melodía*, esa que informan los once puntos de la Promesa. Confiamos en ellos, puesto que han elegido también rehuir las atmósferas turbias y elegir, como nosotros hicimos y hacemos, la limpieza del *aire libre*.

TROCHA seguirá, no lo dudemos, dando ejemplo de constancia y de lealtad hacia esos valores, que son, además de verdaderos, intemporales. Aun a riesgo de otras formas de *suspensiones gubernativas*, como le sucedió a su antiguo precedente *Atajo*.

MANUEL PARRA CELAYA

